

yume no sekai no yami

joann vidal



Capítulo 1

¿Cuánta maldad existe en la naturaleza humana? ¿Cuáles son los límites del raciocinio humano?. Estas preguntas fundamentales de las cuestiones humanas han atormentado a muchas personas a través de la historia, pero es increíble que la respuesta uno solamente la conoce cuando vive en primera persona los efectos de la problemática misma. Cuando estás cara a cara con la muerte. Cuando corres el riesgo de observar por última vez lo que alguna vez pensamos que era la realidad. Mientras la hoja desgastada de la cuchilla que sostenía quien fue alguna vez su vida entera haru comprendió en esos fugaces instantes que la respuesta a estas interrogantes siempre fue sencilla, ya que durante los días de los eventos comprendió a fondo la naturaleza más desnuda de los seres humanos ajenos y propia. La respuesta es sorprendentemente simple: La maldad es infinita y los límites son cada vez más delgados...

El día que todo comenzó era bastante agradable, el sol calentaba con calidez la mañana de aquel invierno, los pájaros emitían sus tranquilizantes melodías y volaban en bandadas por el azulado y grisáceo cielo del pueblo. Las energías terrenales caminaban de forma inocente por las calles y hacían sus cosas de forma rutinaria. Los niños se dirigen a la escuela en compañía de sus padres, y quienes eran más grandes lo hacían solos como en el caso de haru, Quién vivía por su cuenta desde antes del comienzo del año escolar y cuidaba de sus hermanos menores mientras sus padres trabajaban en la concurrida metrópolis de Tokio como oficinistas promedios de una corporación dedicada a la computación y desarrollo de software.

Haru se resignaba esa mañana a ir, se había acostumbrado a los placeres oníricos de las vacaciones, al descanso y a la vulgaridad del mundo del ocio.

Exhalo a profundidad mientras se dirigía a la imponente entrada de la preparatoria, en ella lo esperaba su mejor amigo Kaito con quien ha compartido varios niveles educativos en la primaria y secundaria. Él se caracterizaba por ser alguien notoriamente alto, delgado y muy serio e

intimidante a simple vista, pero cuando lo conocían en realidad se daban cuenta de que es más blando de lo que aparenta. Por ese motivo las energías terrenales opuestas se le acercaban con frecuencia a pedirle favores siendo verdaderamente un pretexto para estar más cerca de él. Por lo que en resumidas cuentas era un foco de atención no solo para los alumnos del establecimiento sino que también para el consejo estudiantil. Ya que representaba a una figura de autoridad y notoria presencia, que podría conducir por el camino correcto a los estudiantes de la preparatoria.

Debido a su altura, Haru pudo reconocerlo de inmediato entre la multitud de estudiantes que se dirigían a sus clases matutinas. Este extendió la mano para resaltar y saludar a su amigo, quien le devolvió a prontitud el saludo y se dirigió caminando hacia él, al verlo haru creyó que por estar en público kaito sería extremadamente formal, pero las primeras palabras que salieron de sus labios fueron:

-¿Eres más pequeño que el año pasado?. Con una cara bastante irónica.

Su expresión de calma se quebró en ese momento.

-Qué gracioso despertaste hoy, añadió Haru, mientras su desganado rostro apenas soltó una mueca o más bien un intento de sonrisa.

Ja, ja, ja quiero comenzar bien el año. Aclaro kaito mientras acariciaba su alargado mentón.

Claro ,Riéndote de mí, qué divertido ... Dijo Haru de mala gana.

-no seas tan aguafiestas agregó el amigo. Posteriormente se arremangó las mangas de su camisa y con un tono serio miró a su amigo y mirándolo a los ojos con una expresión totalmente distinta a la que había mostrado con anterioridad , apoyó su mano derecha sobre el hombro derecho de él y exclamó:

Escucha bien Haru, te lo diré solo una vez este año ... ¡ite patearé el

trасero en los exámenes parciales!!!.

Al exclamar esto todos los individuos en la entrada detuvieron su marcha y comenzaron a comentar que los dos grandes se juraron una batalla intelectual antes de la ceremonia de ingreso. El delgado, pero atlético e imponente presidente del consejo estudiantil que de casualidad se topó con la escena mientras se dirigía al patio principal apretó los dientes y murmuró con mucha rabia, pero a voz baja para que nadie pudiera adivinar sus verdaderas intenciones.

-Que perdida de tiempo estos dos ... Seré yo el que te aplaste este año... kaito tanaka. Pero primero haré trizas a tu amigo Haru Segawa...

Tras estas decisivas palabras se colocó los audífonos color azul y se dispuso a continuar su camino mientras observaba de reojo y caminaba a su destino al mismo tiempo que desaparecía de su campo visual las lúgubres figuras de los dos grandes de la preparatoria. Sin saber que sus caminos se entrelazaran de una forma más extraña e inesperada de lo que él tenía contemplado en su mente inicialmente.

La ceremonia de inicio escolar se extendió por más de lo normal, por lo que los alumnos que se encontraban en el inmenso auditorio trataban de mantenerse de pie luchando contra el aburrimiento del discurso del director, un hombre notoriamente obeso, de estatura mediana calvo y con una nariz bastante pequeña.

Posterior a dicha extensa tortura los alumnos se dirigieron a sus respectivas salas de clases, esto no fue ajeno a Haru y su amigo, quienes se dirigieron al segundo piso al final del pasillo por el lado izquierdo, puesto que esa fue la sala que les fue asignada para el año correspondiente. kaito se adelantó y le dijo a haru que saludaría a unos conocidos en la sala de al frente que curiosamente los conocía de un grupo de videojuegos online, por lo que Haru continuo el camino solo.

Tras caminar bastante desde el auditorio se encontró frente a lo que sería su nuevo salón de clases. Respiro antes de entrar y exhalo una buena

cantidad de oxígeno, en consecuencia dio un paso al frente con decisión, pero por ir distraído no se percató de que una figura se acercaba y se disponía a cruzar el umbral de la puerta al mismo tiempo que él. Finalmente cuando se percató de lo que estaba por suceder solo atinó a tirar las manos hacia delante en un intento de amortiguar la caída inminente. Un reflejo innato de supervivencia de todas las energías terrenales. Antes de volver a pestañear luego del impacto apretó su mano porque le pareció sentir un bollo de pan bastante suave en la palma de la misma mano. Tras realizar la acción sintió una extraña respiración y un suspiro que era imposible de determinar y establecer que pertenecía a la voz de un hombre. La desesperación y el miedo le sacó de súbito el alma del cuerpo mientras levantaba con timidez la cabeza de lo que parecía ser el busto de la persona que impactó. Su predicción en cuanto al posible peligro estarían bien fundamentadas en pos de lo que sucedería después. Sin duda los presentimientos son aterradores.

Al subir por completo la cabeza se dio cuenta de lo terrible de la situación: Había chocado a Rei moore, una chica de coletas y pelo color rosado con unos notables lentes que se podían ver a la distancia y además de ello era la que siempre quedaba cuarta en la tabla de calificaciones por lo que envidiaba y prácticamente detestaba la presencia de haru. Aunque esto más que odio era un fuerte sentido de competitividad. Haru no solamente había chocado a su rival no declarado, sino que también había caído encima de ella y le había tocado con la mano derecha uno de sus pechos. Ella, roja como un tomate estaba perpleja y no reaccionaba a la situación, estaba totalmente en blanco, haru para su mala suerte agregó en ese momento: - que cliché...

Esas palabras, esas escuetas palabras detonaron algo en el interior de Rei.

Una furia incontenible, la cual, era notoria en su rostro, se liberó a través de un certero golpe lateral derecho en la cara de Haru, quien voló por los aires y se precipitó sobre una de las mesas del salón. Al pararse se sobó con la mano derecha y procedió a pedir perdón por lo sucedido y aclarar la exageración de Rei. Al menos esa era la intención.

-¿por qué me golpeaste animal ?!, fue la primera reacción de él, luego tomó impulso y agregó. Fue un accidente solamente. Aclaro haru sobándose aun la mejilla derecha.

- ¿ah.?. Agrego Rei mientras se arreglaba los lentes. Levantó la cara aún

más y con una expresión de total repudio expreso sin ningún filtro.

-¿un accidente?, ¿crees que soy estúpida? Eso fue totalmente a propósito.

-claro que no es así, bueno da igual lo que digas, de todas formas fue un accidente y todos son testigos, ¿cierto ? - nadie a su alrededor se atrevió a decir una sola palabra porque sabían como era Rei , así que el silencio fue la única respuesta a la interrogante que él formuló.

-tsh traidores murmuró

Luego levantó la mano y con el puño apretado y lleno de ira exclamó: ¡¿y quién se fijaría en una gorila tan escandalosa y pretenciosa como tú?!, hay que ser ciego y estúpido. Agrego estas provocativas declaraciones mientras se paraba del lugar a duras penas e hincaba los hombros en señal de ironía.

-vaya, parece que es verdad las personas más tontas suelen ser las más habladoras y parlanchinas, dijo ella mientras en un claro acto de ironía jugó con una de sus coletas.

-¿Qué quisiste decir? Replicó Haru mientras su rostro comenzó a visibilizar su molestia ante las palabras de Rei

-ah ... No eres lo suficientemente listo como para entender algo tan obvio ja,ja,ja,ja dijo de forma despectiva ella. Mientras lo señalaba y reía sarcásticamente.

- ¡¡sí serás!! Contestó él mientras apretaba el puño lleno de ira

Pero antes de que continuara la eterna discusión en ese mismo instante entró la profesora jefe. Una mujer adulta de unos 30 años aproximadamente, de cabello largo color negro azabache, notorias ojeras , tez blanca como la nieve y con una distinguida expresión de inexpresividad y calma. La mujer pidió que todos fueran a sus asientos porque la clase ya estaba por comenzar. Haru no pensó en desobedecer esa orden porque lo que dictaba Yuzu sensei era absoluto y quien se oponía o protestaba siquiera sufría las penas del infierno. Debido a que no tenía más opción se sentó de mala gana en su pupitre y abrió con desgana su cuaderno.

Sintió de repente que alguien tocaba su hombro. Era Sui su amiga de la infancia quien había llegado tarde porque se había quedado dormida tarde jugando videojuegos online con Haru y durante la mañana tuvo que hacer las compras para la familia y perdió valioso tiempo en buscar un local con

los descuentos que ella necesitaba, motivo por el cual llegó a dicha hora.

-Parece que estás destacando desde el primer día. Le susurro en voz baja ella con una ironía que podría ser detectada desde el otro hemisferio del planeta.

-¿lo viste? Preguntó Haru algo devastado y preocupado por el agotamiento mental que le supuso la situación anterior y porque quería evitar a toda costa que su preciada amiga de la infancia se volviera a burlar de él, esto lo hace aproximadamente desde que se vieron por primera vez.

- no exactamente, pero me enteré por la gente del pasillo , hablaban de la gran declaración de guerra de los dos grandes y del incidente del príncipe pervertido.(fue muy divertido saber que eras tú dijo en su cabeza mientras trataba de ocultar la risa)

-¿príncipe pervertido?, Consulto el mientras fruncía el ceño y sus ojos entrecerrados demostraban una señal de disgusto a la situación en sí.

- si, lo que acabas de oír, bueno, no le pongas atención tu reputación no puede empeorar más de lo que está. Le aseguró su amiga mientras con el pulgar asentía, comunicando que todo estaría bien.

-Es cierto... no creo que pueda empeorar más. Una pequeña sonrisa de esperanza comenzó a brotar de su rostro. Luego de pronunciar estas palabras volteo para mirar a Rei sin motivo alguno recordando el mal rato que le hizo pasar, quien con una expresión de total repudio y asco le devolvió la mirada como queriendo decir que su vida se transformaría en un infierno.

-si, si puede empeorar... balbucio. Su estado de ánimo descendió al inframundo en ese momento.

La clase continuó con total normalidad, mientras la profesora explicaba la materia, todos escribían en sus cuadernos y trataban de dar lo mejor de sí, ya que en dos semanas más comenzarán los exámenes parciales. Esto era sorprendente por la razón más vulgar y lógica desde el punto de vista de alguien común y corriente . Era el primer día de clases. Era demasiado pedir para el comienzo del año escolar, bueno, todos saben a qué venían. La preparatoria era una de las mejores del País, su tasa de empleabilidad es alta. Motivo suficiente para no protestar la exigencia a sus alumnos. Estos saldrían con las mejores competencias y además el proceso educativo no podría ser de mejor calidad. Inclusive a esto se sumaba que las instalaciones quedaban en un pueblo alejado de la urbe de Tokio, así los alumnos no se podrían distraer con las vulgares tentaciones que representaba vivir en una metrópolis. Volviendo al punto de los futuros exámenes que se avecinaba apenas comenzaba el año. Para algunos

significaba solamente una etapa de evaluación sin importancia, pero para otros significaba una batalla de vida o muerte incluso peor que combatir físicamente en una guerra que no les correspondía. En cambio , a diferencia de todos ellos, estos exámenes no le significaban nada para Haru. Quien en un estado de completo confort miraba la ventana como esperando algo que probablemente jamás llegue. En su mente los únicos pensamientos que rondaban eran llegar lo más pronto posible a su hogar para jugar videojuegos y olvidar toda la vergüenza que había pasado durante la mañana.

De pronto su celular vibró en su bolsillo izquierdo. Esto lo sacó del estado de letargo en el que se encontraba y lo trajo de vuelta a la realidad en la que se encontraba. Sacó sin vacilar el aparato de su bolsillo y lo desbloqueo para leer el mensaje que tenía pendiente.

Abrió la aplicación de line de la cual provenía el comunicado y revisó la bandeja de mensajes recientes , en ella se dio cuenta de que su madre era quien le había mandado un texto. Clickeo con un poco de preocupación pensando en todos los posibles escenarios en los que él pudo haber hecho algo incorrecto.

-sal de ahí , lo antes posible. Decía el mensaje.

Esto descolocó a Haru quien inmediatamente procuro a escondidas de la profesora contestar tan extraño mensaje y con una inevitable angustia teniendo aun en su memoria presente todos esos posibles escenarios.

- ¿qué sucede mama? Alcanzó a escribir junto con un emoticón de preocupación , tomó un eterno trago de aire y procedió a tocar la pantalla.

Pero antes de apretar la opción de enviar su teléfono se fue a negro y no volvió a responder pese a los intentos de Haru por bloquearlo, desbloquearlo, encenderlo y apagarlo. Con su rostro devastado porque el celular que solo había comprado hace un mes ya no funcionaba observó con detalle la ventana y al hacerlo noto que todo era completamente distinto a lo que había hace unos instantes. Una espesa niebla grisácea comenzó a cubrir el exterior del establecimiento por lo que sus ojos ya no podían distinguir nada de lo que antes observaba. Esto no le impresionó para nada, ya que como era una región húmeda era frecuente que hubiese un fenómeno meteorológico como ese durante la mañana. Sui noto la cara de preocupación de su mejor amigo y le tocó el hombro para llamar su atención y ver qué le sucedía pero este no respondía. Volvió a insistir varias veces más sin obtener un resultado. Por ese motivo decidió

acercar su pupitre al de él y preguntarle directamente.

- haru ...haru... ¿Qué te sucede? le susurró.

Él logró reaccionar y salir de ese estado de shock y le mostró su celular agregando mientras la fatiga mental de tener una vida sin celular se le hacía evidente en el rostro.

-Mi celular esta ... muer..

Pero antes de terminar la frase las luces de todo el edificio se apagaron por completo, dejando los salones de clases en una casi completa penumbra. Solo estaba iluminado porque aún era de día. Causando una gran conmoción en todos los estudiantes, quienes comenzaron a inquietarse. El miedo comenzó a helar la sangre de todos y a causar que sus palpitaciones fueran más estrepitosas que de costumbre, puesto que un apagón en un día que no hubiera tormenta era totalmente extraño. Sin contar que el frío comenzó a inundar todos los salones debido a que la calefacción de las aulas era sustentada por la energía eléctrica.

-Mantengan la calma por favor, iré a ver qué sucede. Exclamó la profesora

Al pronunciar estas palabras los alumnos del salón se pusieron más nerviosos y la histeria comenzó a apoderarse de algunas de las energías terrenales. El presidente de la clase interrumpió la escena y aclaró que todos se mantuvieran en sus asientos y que él se haría cargo, mientras la profesora fuera a investigar qué era lo que había sucedido.

Rei por su parte decidió que sería buena idea informar a sus padres y pedir ayuda para que la fueran a buscar, ya que como era de una familia de gran poder adquisitivo tenía chofer propio. Desbloqueó su celular para llamar pero este al igual que el de Haru no respondía y parecía estar muerto por completo.

Que extraño, no enciende . Dijo ella rindiéndose y abandonando la idea, creyendo que se le había descargado su teléfono celular .

La profesora insistió en investigar qué sucedió, pero para ello debía calmar primero a sus estudiantes.

- mantengan la calma, solo debe ser un simple apagón, manténganse dentro de la sala de clases.

Volteo para observar que el presidente de clase ya se dirigía al frente del pizarrón, cuando se encontraron Yuzu sensei se acercó a su oído y con la

mano en su hombro le susurro con mucho cuidado.

-Akiro estás a cargo de la clase, procura que nadie salga del salón volveré enseguida.

-No hay problema sensei, déjemelo a mí.

Pero antes de que saliera un desgarrador grito se escuchó en medio del pasillo, todos salieron con prisa a ver qué ocurría ignorando la advertencia de Akiro de que nadie abandonara la sala de clases, su espíritu de líder se desplomó estrepitosamente. Haru y Kaito se miraron con preocupación y asintieron al mismo tiempo. Ambos se levantaron de su silla y salieron al pasillo junto con un grupo de alumnos de su clase y se encontraron con la escena. Sui se levantó de su asiento también, pero solo se limitó a quedarse de pie. Rei en cambio solo se quedó en su sitio pensando en lo estúpidos que eran los demás por perder la cabeza frente a un simple apagón y un grito. Dedujo que ese grito en el pasillo debía ser alguien que le tenía miedo a la oscuridad y que había entrado en crisis. Aunque la realidad es más aterradora de lo que ella tenía en mente.

En el piso del pasillo yacía una estudiante alta con cabello largo color negro y con vestimenta de educación física , estaba inmersa en un gigantesco charco de sangre el cual brotaba de su desfigurada cabeza y que cubría gran parte del pasillo. Al lado se encontraba otra estudiante con uniforme normal quien al ir al baño se topó con la joven cuando ésta se desmayó en medio del pasillo y vio todo en primera persona. Ella lloraba desconsoladamente y estaba en un aparente estado de shock , apenas podía modular algunas frases al azar. Yuzu sensei al salir del salón fue la primera en acercarse al cuerpo de la joven que estaba en el piso y le tomó los signos vitales poniendo sus dedos en el cuello de la misma. Poniendo en práctica todo lo que aprendió en la capacitación ante accidentes y emergencias que le era obligatorio si quería ser parte del cuerpo docente de la preparatoria.

-Está viva... pero está inconsciente y está perdiendo mucha sangre.

Luego de corroborar el estado de la joven se acercó a la que estaba llorando y le preguntó con mucha delicadeza y sin exaltarse.

- ¿Estás bien? - poniendo su mano en su hombro para darle una sensación de seguridad.

- fui a ... al baño y ... Ella venía tambaleándose- su voz comenzó a quebrarse lentamente. La sensei la abrazó y la calmó con sus brazos. Era evidente que lo que había vivido la joven era demasiado fuerte y por ende si quería que ella continuara soltando información sobre lo sucedido debía

hacerla sentir que lo peor había pasado y que ya se encontraba en buenas manos. Cuando la traumatizada joven pareció calmarse y su ritmo cardiaco se restableció a los estándares comunes, ella continuó con las preguntas.

-¿sabes de dónde venía ella? ¿La conoces?, le preguntó la maestra.

-no... no... no la conozco, ella venía desde las escaleras.. y cuando le pregunté si estaba bien ... Se desmayó..al frente mío.

Las demás clases ya estaban al tanto de la situación y los alumnos se asomaban con interés e incertidumbre por tratar de comprender la situación. El maestro de la clase de al lado se acercó a la escena y preguntó qué sucedía. A lo que la maestra contestó en voz baja para no causar más pánico del que había :

Alguien atacó a la joven, le rompieron la cabeza, aún está viva, pero está perdiendo mucha sangre hay que atenderla lo antes posible.

Dios santo ... Murmuró el profesor.

En ese instante Sui se asomó por la ventana para ver donde estaba Haru y noto el cuerpo que estaba en el suelo. La curiosidad humana le invadió e intentó acercarse porque la figura del cuerpo le era familiar. Haru la retuvo y le dijo que debía dejar que los adultos se encargaran de la situación. Aunque despues de varios intentos logró zafarse de los brazos de su mejor amigo. Acercándose a la escena y dándose cuenta de quién era la persona que yacía en el pasillo.

Sus ojos se abrieron de par en par y su boca comenzó a temblar además de su cuerpo entero el cual comenzó a vacilar si avanzar o retroceder debido al pavor que le provocaba ver a dicha persona en aquel terrible estado. Su reacción ante tal sorpresa fue producir desgarradores gritos que movieron rápidamente a Haru de su sitio, que ya no estaba en el borde de la puerta del salón, sino que se encontraba a unos metros del cuerpo, a mitad del pasillo.

-¡RUIIII ! ¡RUI!...Gritó desconsoladamente mientras se acercaba al cuerpo, pero fue retenida por la maestra, quien le dijo que mantuviera la calma. Mientras ambas forcejeaban.

-Señorita tachibana mantenga la calma por favor.

-¡RUI! ¡¿QUIEN TE HIZO ESTO?! ¡HÁBLAME POR FAVOR! ¡Rui! Comenzó a

sollozar y las lágrimas en su rostro comenzaron a ser más notorias

-Necesita espacio, no se acerque aclaró el maestro del salón contiguo quien intentar ayudar a mantener el orden.

Los alumnos que estaban en el pasillo debido a que habían salido de sus salones estaban comenzando a perder la calma por lo que los docentes hicieron todo lo posible por controlar la histeria colectiva que podría estallar en cualquier momento.

La maestra después de mucho intentar logró calmar a Rei junto con la ayuda de Haru quien la abrazó por detrás diciéndole que ella se va a encontrar bien, la maestra interrumpió y preguntó sin vacilar.

-Señorita Tachibana, cuénteme quién es la joven y cuál es su relación con ella.

-Ella es rui takashi, es una amiga mia del club de literatura, es de la clase 1-d , hoy tenía clase de educación física por lo que dijo que llegaría tarde al club

La profesora comenzó rápidamente a analizar la situación y la primera interrogante no se hizo esperar.

- "¿Y sus compañeros?, ¿por qué estaba vagando sola por los pasillos?"

Haru interrumpió sus pensamientos y agrego:

-Esto claramente fue intencional, la atacaron cuando estaba sola y desprotegida. ¿Dónde están sus compañeros de clase? Yuzu sensi le miró con asombro al ver que su estudiante había llegado al mismo cuestionamiento.- Debemos ponerlos a salvo si el agresor está detrás de más alumnos de esa clase. ¿Donde están teniendo clases los de primero?.

-En el exterior ... junto con los de tercero, los de segundo están en el gimnasio, agregó Kaito sumándose a la escena.

-Que complicada situación...Exclamó la maestra, luego dirigió la mirada hacia sus estudiantes y pidió que alguien fuera a buscar a la enfermera de manera urgente y que otro grupo fuera a informar a la sala de profesores que hay un agresor suelto y que se comunicaran con las autoridades.

-nosotros vamos con la enfermera , aclaró Haru apoyado por Keito

-nosotros vamos a la sala de profesores dijo alguien de la clase de al lado.

-Dios santo, exclamó la profesora ... Tengan cuidado , son solo dos pisos menos pero de todas formas traten de prestar atención a cualquier persona que parezca sospechosa. Aún más si tiene ropa que no corresponde a la escuela.

-En ese momento se comienzan a escuchar desgarradores gritos y vidrios rotos desde el exterior del edificio y el primer piso del establecimiento. Tanto Haru como Keito comienzan a ponerse en marcha para dirigirse a la enfermería. Al creer que mientras más tiempo se demoran las heridas de la joven podrían ser fatales.

La enfermería solo quedaba a unos pisos de distancia pero las atrocidades que estaban por presenciar sus ojos y todos los presentes en aquella calmada preparatoria les harían parecer que el trayecto que estaban realizando era exclusivamente hacia el mismísimo infierno .

Haru volteo en dirección a su profesora y exclamó:

-Vamos saliendo, cuídense todos.

-igualmente, dice la profesora. Su cara de inquietud se hizo evidente. En su mente no sabía si tomó la decisión correcta, sus alumnos corrían un gran riesgo al exponerse de esa manera, pero tomando en cuenta que tenía que mantener el orden no le quedó más opción que aceptar la suerte y confiar en las capacidades de sus dos alumnos. Además era la más capacitada del grupo de profesores de ese piso como para mantener con vida a la joven que había sido agredida por lo que no podría moverse de donde estaba. Aunque necesitaba insumos médicos y algo de ayuda de la enfermera para tratar algo tan grave.

Las figuras de los estudiantes elegidos para reportar la situación comienzan a disminuir a medida que van caminando en el pasillo y desaparecen por completo cuando doblan en dirección a las escaleras de aquella preparatoria que estaría condenada a que sus estudiantes conocieran la solución a el verdadero misterio en torno a la verdadera naturaleza del ser humano.